

El Eco de Cartagena

Diario decano de la prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Los avances del comunismo

Ante la diversidad de formas gubernamentales hoy en vigor en los estados de Europa, y ante el caos de ideologías antagónicas encarnadas en numerosos partidos, cabe preguntar si el comunismo como realidad política y social alcanza progresos o toca ya a su fin por desacreditado.

Su desprestigio es notorio desde que implantado en Rusia, el propio Lenin vió el ruidoso fracaso de su obra, según nos lo relata Max Eastman, llegando en 1922 a extenderse así mismo la partida de defunción con la promulgación del código civil soviético hoy vigente, de marcado tipo burgués, en el que la propiedad privada en el comercio, casas y dinero es reconocida.

¿Un comunismo con propiedad privada puede mayor contradicción?

A pesar del fracaso bolchevista, se da el hecho sintomático de que el comunismo adquiere cada vez mayor raigambre en las sociedades.

Basta tener presentes los resultados de las últimas elecciones acaecidas en varios estados europeos y observaréis el crecidísimo número de diputados obtenido como resultado práctico, eficaz y positivo de la incorporación del comunismo en la masa popular.

Hasta hoy día una fuerza social tan sólo, los partidos católicos en su doble acción dentro y fuera del parlamento, han sido capaces de contener y desarmar la fuerza arrolladora del moderno espíritu devastador.

Cuando el comunismo sufre los ataques del socialismo siempre logra vencerle por su mayor consecuencia lógica; cuando un poder dictatorial le persigue, enmudece, paralizándolo su acción callejera, que es el campo de sus experiencias; cuando gobiernan partidos de tolerancia liberal, propaga libremente sus ideas y aprovechándose de discordias gana proclamas para su causa.

Pero al enfrentarse con las fuerzas católicas, siempre le acompaña la derrota, desmoralizándose sus huestes, por ser incapaz de resistir el control de la ideología cristiana. Y es que la verdad, patrimonio del catolicismo, cuando se expone y defiende con energía viril, es látigo que fustigando doblega los indómitos corceles hasta hacerles hocar en el polvo del error y la mentira.

Basta recordar las actuaciones de Monseñor Seipel, canciller de Austria, de Wirt y Marx, jefes del partido del centro y cancilleres de Alemania y al partido popular católico en Checoslovaquia dirigido por Monseñor Sramek, para de ello quedar plenamente convencidos.

En España a causa de la anomalía gubernamental por que atravesamos, el comunismo ha sido sofocado por la acción persistente y energética del Directorio; pero ¿podríamos afirmar que el peligro ha desaparecido?

Vamos caminando hacia la normalidad estatal; en día tal vez no lejano las famosas libertades, hoy en suspenso, volverán a gozar de la autonomía personal que la Constitución les otorga, lo que motivará el resurgir del comunismo, y cuando el hecho llegue y la espada militar vuelva a envainarse cesarán las fuerzas católicas españolas, preparadas para la lucha? Quiera Dios que no tengamos que despertar de nuestra modorra acicalados por aldabonazos re-

volucionarios. Vivid siendo apóstoles de vuestras ideas en el hogar, en el círculo, en la prensa, en la tribuna, donde tengais ocasión, y alanzareis con ello un porvenir glorioso y envidiable para la madre patria.

VICENTE MAYOR
Capellán de la Armada.

Esperanzas de los comunistas

El bolchevique ruso Zinovieff, presidente de la III Internacional, pone sus esperanzas en los jóvenes comunistas, educados sin religión, sin patriotismo y sin respeto para la familia. El periódico comunista «Pravda» asegura que las juventudes comunistas están, ya desde ahora, en estado de lanzar, en la lucha contra la burguesía poco más o menos 1.200.000 combatientes, de ellos 900.000 en Rusia, 127.000 en Checoslovaquia, 15.000 en Francia, 12.000 en Finlandia, 5.000 en los Estados Unidos, 10.000 en China, etc.

La hoja central de la organización comunista de educación pública se halla en Francia, según parece. El «Investia» dice que, en el año corriente, se reunirá un Congreso especial de los miembros de dicha organización, para elaborar un programa de acción combativa.

Los directores comunistas afirman que la juventud y las mujeres deben formar los batallones de choque en la revolución mundial.

¡Díabolo! Cuando los hombres abdican...

De Sociedad

LETRAS DE LUTO

Esta tarde y seguido de numeroso como distinguido acompañamiento, en el que figuraban también comisiones de Marina y Ejército, se ha verificado el sepelio del que en vida era ilustrado contador de navío don Mariano Mingot Tallo, persona que gozaba de general estimación.

En la presidencia figuraban las autoridades.

A su familia toda enviamos nuestro pésame más sentido.

—Seguido de numeroso como distinguido acompañamiento esta mañana se ha verificado el entierro del cadáver de la distinguida y bondadosa dama doña María de la Concepción Rubin de Celis y Romana.

A toda su afligida familia, entre ella su hijo político nuestro querido amigo don Carlos Mogica Lledó maestro nacional con destino en las Escuelas Graduadas de ésta, acompañamos en la pena que hoy le aflige.

—En Alicante falleció el pasado día 8 el ilustre Sr. don Jaime Terrés Glnard, Director de la Escuela Normal de Maestros de aquella ciudad, persona muy estimada y cuya muerte ha sido muy sentida.

Descanse en paz su alma y acompañamos en su inmenso dolor a la viuda, hijos y demás familia, particularmente a su hermano, nuestro distinguido amigo, el teniente coronel de Intendencia, jefe del parque de esta plaza, don José Terrés.

¡FUANDORES! Usad MI PAPEL

Extrafino papel de fumar
100 HOJAS:—ESTUCHE INGLES
10 CENTI... OS

El festival californio en Murcia

Antes de partir.-Camino de Murcia.-Preparativos en Rómea.-La comida.-El festival

Antes de partir

Conforme se aproximaban las dos de la tarde, hora dispuesta para el concentración de los elementos de la Compañía California, invitados y prensa, iba creciendo en todos el entusiasmo y la impaciencia.

El Sr. Sánchez Ocaña, militar experto en estas cuestiones, era el encargado del embarque, el cual había de realizarse ocupando 18 automóviles.

Próximamente a las 3, completamente organizada la expedición, dióse la señal de partida, y siguiendo al coche guía, que ostentaba una figura vestida con la túnica encarnada de návaro, partieron los restantes autos por el orden marcado, a cuyo efecto cada uno llevaba el número correspondiente.

Sazonado con alegría y optimismo el viaje discurrió breve y feliz, llegándose a Murcia a las 5 en punto, deteniéndose la caravana frente al Teatro Rómea.

Nosotros por nuestra parte nos sentimos aliviados de cierta temer, que había tomado forma entre bromas. Ocupamos el coche que estaba clasificado en el décimo tercer lugar, y la superlativa se había apoderado de nosotros haciéndonos imaginar peripeyas y micelías, capaces de intranquilizar al hombre más íntegro.

La llegada

Obscurecía cuando la caravana de autos haciendo sonar sus bocinas y el zorzal irruñido por las calles de Murcia, discurriendo hasta llegar al Teatro Rómea.

Esperabas en el teatro el Sr. Soro que dirigía los trabajos de decorado, y numerosas familias cartageneras que en el tren de la mañana habían llegado a la Capital.

La comida

A las 7 de la tarde los expedicionarios nos encontrábamos en el Hotel Patrón para asistir a la comida. Este acto se deslizó pleno de grato entusiasmo, pues entre los comensales existía un firme propósito de triunfar horas después en el elegante coliseo de la plaza de Rómea.

Risas, estampidos simultáneos al desbordar el rico néctar las copas, alegría espontánea fielmente reflejada en los rostros de los excursionistas. La llegada del señor Pérez Monllor y de Andrés Hernández Soro, produce gran entusiasmo, siendo objetos de una cariñosa acogida.

El festival

Cuando a las diez de la noche llegamos al espléndido Teatro Rómea, ya se encontraban ocupadas todas sus localidades por un público selecto, predominando las bellas mujeres murcianas, las flores más preciadas con que se exorna la hermosa ciudad, estrechada en el abrazo de su huerta fecunda y perfumada.

La suntuosa sala del teatro, no podía ofrecer aspecto más deslumbrador.

Nuestra pluma, torpe, se resiste a transcribir cuantas emociones nos poseyeran y solo sabe entonar un canto de ofrenda y de admiración a las mujeres murcianas las de los ros-

tros hechiteros y los ojos morunos que con tan dulce inquietud agitaron nuestro espíritu.

Hablar de las obras presentadas es un trabajo inútil puesto que positivamente sabíamos el triunfo que abrían de conseguir, luego de los dos éxitos de nuestro Teatro Circo. Si cabe más artistas (de ser esto posible) volcando en sus papeles toda la ternura y la emoción de que son capaces, cada uno se esforzó por que la representación de «La Tempranica» y «El Husar de la Guardia» alcanzaran un triunfo imprecadero. Josefina de la Cuesta, Petrita Fernandez, Josefina de Cores, cuantas jovencitas tomaron parte en el festival y del sexo fuerte Moncada, Soler, Sicilia, Hernandez Soro, Iglesias, Julito Hernandez; todos en fin, rivalizaron en arte y entusiasmo para conseguirlo.

Al terminar la representación de ambas zarzuelas el público murciano premió con sendas ovaciones la labor de las huestes cartageneras obligando a salir al palco escénico a artistas y directores haciéndoles objeto de cariñosas manifestaciones.

Asimismo es de elogiar el gesto cartagenero del director de la banda del Regimiento «Sevilla» don Marcos Ortiz, quien al frente de la mi ma ejecutó algunas composiciones en un intermedio terminado con la castiza marcha de los judíos que hizo brotar el aplauso y el vitor de todos los corazones cartageneros que en su mayoría ocupaban el teatro.

El poeta cartagenero, D. Nemesio de Heredia, leyó una magnífica poesía que a continuación insertamos dedicada a Murcia, que arrancó entusiastas aplausos, y al terminar hizo en nombre de la Cofradía California ofrenda de los beneficios que se obtuvieran en el festival, a la Virgen venerada de la Fuensanta, Patrona de Murcia.

La oficialidad del heroico regimiento «El Peleador» ese fruto cartagenero transplantado a la vecina ciudad pero cuyas ramas aún tienden como abrazo hacia la nuestra hizo ofrenda de una espléndida «corbeille» de flores a la mujer cartagenera representada dignamente por las bellas señoritas que tomaron parte en el festival.

Terminada tan grata velada, próximamente a las dos de la madrugada trasladaronse artistas e invitados al magnífico casino murciano, cuya junta les fué obsequiada con un chocolate.

Reunidas en él la representación cartagenera y la juventud murciana, organizó un baile que con inusitada brillantez y animación prolongose hasta las cuatro hora en que se dió la orden de partir y nuevamente se formó la caravana automovilista.

A través de la noche nuestro auto rueda camino de Cartagena, siguiendo a los que partieron con anterioridad.

Lentamente apunta en Oriente una pincelada blanca que va extendiéndose a través de un cielo plomizo.

El milagro de la luz, despertando nuestra actividad amodorrada bajo el pesante silencio de la sombra, nos hace recordar todas las escenas que hemos vivido unas cuantas horas en la hermosa ciudad de Murcia, la be-

lla ciudad desmayada en una orgía de flores y de fragancias. El festival teatral, el baile en el Casino, la camaradería entre nuestras jovencitas y las bellas murcianas, todos los momentos de intensa emoción y de recuerdo imprecadero cruzan por nuestra mente como una visión cinematográfica; por otra parte el triunfo artístico plenamente conseguido nos hace sonreír halagados en nuestro amor propio de cartageneros, entusiastas de tan bello rincón levantino.

Como el aviso de la ciudad dormida atravesamos el pintoresco barrio de Los Dolores; después a través de la bruma matinal descubrimos el perfil característico de nuestra amada ciudad que poco a poco se acentúa conforme el coche se aproxima. Y la expedición termina a las 7 de la mañana, deteniéndose los coches en el mismo punto de la partida.

F. MEDIATO

CARTAGENA A MURCIA CANTO GALANTE

I
Desde la alta torre del pueblo murciano
Dicen que una oculta blanchachora
Tande por las noches un blanco cen
Y que del Segura manso y adormido
Sube cual perfume sagrado y florido,
El hábito tibio de un genio ideal.

II
Murcia cae en deliquo de plácidas
Es la venturosa hora de las almas
Por que en el silencio sueña la ciudad
Y amor y quimera como dos esposos,
Con trémulo acento refieren medro
El callado cuento de la soledad.

III
Yo no sé qu tienen estas suaves
De aromado ensueño, de fragancias
Que a su vista el alma se rinde de
Y es cual albo manto su ribera una
Donde repercute la dulce poesía
Del trinado canto que dá el ruiseñor.

IV
Yo no sé qué encierra de Murcia el
Que un misterio eterno, de paz y dulzura
Le presta a esta insigne y excelsa ciudad
Yo no sé qué tienen su luz y su
Que encienden las almas de valor y
Y los pechos hinchen de noble ansiedad

V
¡Ciudad floreciente y a la par florida!
Dentro de tu seno se siente la vida
Con fuego ardoroso, con vivo calor:
¡Oh ciudad florida y al par floreciente!
Estando a tu lado la vida se siente
Y es sentir la vida nuestra bien mayor.

VI
Por que tú me atraes, por que tú
(me inspiras,